

Agropal amplía con la adquisición de dos nuevas naves en el Sepes

La empresa oscense confirma su creciente apuesta por la agricultura mientras mantiene la fortaleza de su actividad en la nutrición animal y las instalaciones ganaderas

Javier García Antón

HUESCA. - La empresa Agropal, dedicada a la nutrición animal, instalaciones ganaderas y de forma creciente a los servicios y productos para la agricultura, ampliará su actividad con dos nuevas naves con 1.100 metros en la calle Ganadería del Polígono Sepes de Huesca, donde hasta ahora ya contaba con una extensión de cinco mil metros, 3.500 de ellos edificadas.

Agropal, que ha celebrado durante 2017 su vigésimo quinto aniversario, prosigue su trayectoria ascendente que queda reflejada tanto en los indicadores —cincuenta empleados y un crecimiento de la facturación el ejercicio pasado de un 15 %— como en la diversificación de su actividad gracias en gran medida a dos de sus constantes vitales: la innovación y la mejora continua.

Su proyección le permite marcar permanentes hitos en su evolución, como su carácter líder dentro del Grupo Operativo para una Fertilización y Producción Agrícola Sostenible (GO-FerPRrAS), un consorcio constituido también por Bespén Vinos, la Federación Aragonesa de Cooperativas Agrarias, la Asociación Aragonesa de Agricultura de Conservación, la Fundación Parque Científico Tecnológico Aula Dei y la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Zaragoza en el campus de Huesca, dentro del marco del Programa de Desarrollo Rural para Aragón 2014-2020.

Este grupo está embebido de la filosofía de Agropal de buscar alternativas a la pérdida de la calidad del suelo agrícola favoreciendo un nuevo modelo de fertilización para una producción agrícola sostenible, la estimulación de la recuperación de la actividad biológica de los suelos agrícolas y la concienciación sobre la necesidad del cambio de producción hacia una mayor sostenibilidad frente a la sobre-fertilización y la contaminación del suelo.

La ganadería, con las líneas de sanidad y nutrición animal y de instalaciones, está en el ADN de



Las de la izquierda, naves que ha adquirido Agropal.



↑ Producto fertilizante Marathon.

→ Explotación en Valsalada donde se aprecia la diferencia entre la fertilización general y la que aplica Agropal.



Agropal y, de hecho, concentra una parte importante de los esfuerzos de la compañía. En todo caso, se está posicionando como un gran referente dentro de las soluciones naturales para la actividad agrícola, para limitar el uso de fungicidas y plaguicidas, tal y como señalan el director general, Ignacio Almudévar, y Guillermo Catalán, técnico del departamento de Nutrición y Salud Vegetal.

La expansión y la voluntad inversora de Agropal se expresa tanto en la ampliación de oficinas y espacios para formación como en las nuevas naves que refrendarán la apuesta logística

de una empresa dispuesta a hacerse omnipresente con sus productos y servicios en Aragón, Navarra, La Rioja y Lérida, donde cuenta con una notable cartera de clientes y que son el gran eje del sector primario español.

En este sentido, también destaca la profundización en las relaciones con el que es un “socio estratégico” de primer orden, el grupo francés Olmix, que opera en cien países desde 27 sedes atendidas por ochocientos empleados directos.

Con esos mimbres, Agropal cumple con una máxima: “Producir más con menos y de ma-

nera sostenible”, como indica Ignacio Almudévar, quien no se cansa de atribuir el éxito y los resultados a “un equipo muy bueno”. La recuperación de los suelos y la garantía de producciones elevadas y sostenibles por la inyección de nutrientes completos son los objetivos de Agropal dentro de su dedicación a la agricultura, para la cual se apoyan en materias como las algas, con unas cualidades excelentes en el camino de la sostenibilidad.

Fertilización en la línea de siembra

Guillermo Catalán e Ignacio Al-

modévar explican los resultados que, tal y como capta el dron que el director general maneja para el estudio de los campos y de su comportamiento, ya se empiezan a apreciar con sus abonos localizados en la misma línea de siembra en el momento de depositar la semilla.

A tal efecto, para asegurar los rendimientos deseados, contemplan el periodo y forma de liberación de los minerales, la formulación que presentan y su geometría para que el abono actúe en las primeras fases de desarrollo de los cultivos, los tres primeros meses en los que el fósforo y el potasio son imprescindibles. “El resto de nutrientes y micronutrientes es igual de importante porque la ley del mínimo en agricultura es fundamental para el éxito de cualquier cultivo”.

La fertilización localizada reduce la emergencia de malas hierbas y el uso de herbicidas, y además se logra una optimización económica por el ajuste del plan de abonado para aplicar dosis entre los 30-75 kilos por hectárea, lo que contribuye a la conservación del medio ambiente al evitar la contaminación de suelos y acuíferos por la vía del exceso de abonado. Fisiológicamente, coadyuva a un crecimiento más rápido.

Agropal, que recomienda a sus clientes también la composición de la maquinaria adaptada para separar semilla y abono, aboga por el uso de Marathon Agro de Olmix Group, un abono microgranulado órgano-mineral rico en micronutrientes, que garantiza el éxito en cereales de invierno, leguminosas y cada vez mayor diversidad de cultivos en los que se aplica. El 21 % de la materia orgánica procede de gallinaza.

Los responsables de la empresa altoaragonesa apelan a la eficiencia y el efecto inmediato con la combinación con un abonado de fondo orgánico, que resulta más económico y con cualidades diferentes a los abonos de síntesis. Es la fórmula ideal para un plan de abonado óptimo, respetuoso medioambientalmente y garante de la fertilidad de los suelos. ●